

TRABAJO



ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

ABAJO EL MONOPOLIO ELECTRICO Por una rebaja en los servicios eléctricos

El Partido Comunista apoyó incondicionalmente el movimiento iniciado por el Gremio de Sastres, para obtener del monopolio eléctrico que se fijan nuevas tarifas sobre la siguiente base: ₡ 0-50 por bomba de 50 watts y 30% de rebaja general en los demás servicios. El Partido se solidariza también con el enérgico propósito de los compañeros sastres de boicotear los servicios eléctricos si esas reducciones no se obtienen; y excita a todos los vecinos de San José a respaldar esa medida cuando llegue el momento oportuno.

Frente a la insaciable rapacidad del Trust Eléctrico, q' se imponga la enérgica y unánime acción popular

APARTADO DE CORREOS No. 1886

DIRECTORES: COMITE CENTRAL EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

EDITOR: Efraín Jiménez Guerrero

PRECIO: DIEZ CÉNTIMOS

AÑO II

SAN JOSE, C. R., DOMINGO 24 DE SETIEMBRE DE 1935

NUM. 56



EDITORIAL

La significación política de la fuga de Jorge Volio

"Voy a Italia, a la bella Italia, la patria de mis antepasados y la patria de ese estadista de hierro que se llama Mussolini y que mucha falta hace a este país..."

"Me voy desilusionado de todo. De este pueblo incomprensivo e ingrato y sólo anhelo encontrar la tranquilidad que tanto busco".

(De unas declaraciones de Jorge Volio a "La Prensa Libre", 21-9-33).

Sigilosamente, rodeando su partida de un ambiente de misterio, se ha alejado de Costa Rica Jorge Volio. Retorna, según sus declaraciones, a la celda monástica de donde no debió salir nunca. Va de nuevo, con aires de pecador arrepentido, a oficiar en los altares de la Iglesia, desde donde un día, nefasto para la clase trabajadora costarricense, saltó a la arena de las luchas políticas.

La prensa burguesa sólo ha visto en la partida de Jorge Volio una oportunidad para dar informaciones sensacionalistas y para abrirle desahúe a esas inagotables fuentes de cursilería que se repasan en el espíritu de nuestros escribidores. Nosotros vamos a enfocar ese viaje desde nuestra posición política, a través de nuestro criterio de revolucionarios y de abanderados de la causa obrera.

Es incalculable el daño que Jorge Volio, con su demagogia y con su mala fé, le hizo a los trabajadores de Costa Rica. Circunstancias de diverso orden determinaron el auge de su Partido. Lo fundó a raíz de la Revolución Rusa, el más grande acontecimiento de todos los tiempos, que sacudió la conciencia del proletariado universal y por consiguiente del nuestro; lo fundó a raíz de la terminación de la matanza imperialista de 1914, cuando el triunfo de Estados Unidos le permitió a la oligarquía financiera que gobierna ese país dirigir una vasta ofensiva de conquista económica contra América Latina, produciendo un inmediato agravamiento de la situación de sus clases media y obrera. El ambiente nacional e internacional eran, pues, en extremo propicios para la organización de movimientos de masas anhelosas de Justicia Social. De ahí el auge que tomara entre nuestros trabajadores y pequeño-burgueses empobrecidos el Partido Reformista, fundado bajo la inspiración y dirección de Jorge Volio.

El Partido Reformista no fué nunca una organización auténtica de revolucionarios. Careció ese movimiento de doctrina y de disciplina, los dos ejes alrededor de los cuales tiene que girar toda empresa política que se imponga como objetivo una radical transformación social. Por su composición clasista heterogénea, ya que en sus filas militaban no sólo obreros y campesinos sino también intelectuales oportunistas y aun capitalistas de "ideas avanzadas", no podía seguir una intransigente línea de clase. Sin embargo de todo esto, el Partido Reformista conmovió de un extremo a otro del país a los explotados de la ciudad y del campo; y fué el primer grito de rebeldía de nuestro pueblo saqueado y despotizado por el capitalismo criollo y por el imperialismo de importación. Este despertar de la conciencia popular se concretó en aquellos quince mil votantes que en las elecciones de 1924 dieron su adhesión a la candidatura presidencial de Volio.

La claudicación de Jorge Volio y de la camarilla dirigente del Partido (Padilla, Ross, Fonseca Zúñiga, Napoleón Quesada, etc.) fué inmediata. A cambio de dos Ministerios, de una Designatura para Volio, de varias curules de diputados para sus paniaguados, el Comité Ejecutivo del Partido Reformista pactó vergonzosamente con Ricardo Jiménez, la más caracterizada representación del gobernante "argollero" que tanto había atacado el Reformismo en las plazas públicas. De entonces para acá, la historia del Partido Reformista fué la de una ininterrumpida cadena de claudicaciones. En 1928 apoyando a Cleto González Víquez, incondicional agente del imperialismo y de los explotadores nacionales; en 1930 llegando hasta a la acción armada para imponer el gobierno de Manuel Castro Quesada, el conocido instrumento del NACIONAL CITY BANK, de Nueva York, y la tureva detrás de la cual maniobraba Castro Cervantes, aliado de la UNITED FRUIT CO. y enagenerador a esta Compañía rapaz de enormes extensiones de tierras en el Golfo Dulce. Ahora mismo, semanas antes de

partir, estaba gestionando Jorge Volio la venta al Gobierno o a Alberto Echandi, como ganado electoral, de las cuatro docenas de trabajadores, temerarios en su ceguera, que todavía siguen tras el destenido pabellón reformista. Fracaso en esas gestiones, desesperado de ver que ya su palabra de farsante clamaba sola en el desierto, triste al observar como Padilla y los otros desintegraron el Comité del Partido para buscar sombra en el alero menos derruido de cualquier grupo político burgués, Jorge Volio ha huído del país. Su derrota es la derrota de una táctica: la reformista. Su bancarrota es la bancarrota de la política de engaño y especulación de las masas realizada por los demagogos reformistas. Su desesperación es la misma que sienten todos los embaucadores empedernidos de nuestras multitudes, al ver que en ellas ya ha surgido la conciencia clara de cual es el camino que deben seguir: el de la lucha por sus consignas de clase en las filas de su único partido de clase, el Partido Comunista.

En las frases que ponemos como epigrafe a este editorial está condensada la actitud que el Reformismo tico, como el reformismo internacional, ha adoptado en este crítico momento histórico, cuando está para derrumbarse el sistema capitalista. El reformismo internacional procede como Volio: al ver que el pueblo trabajador siente asco de su podrido oportunismo y se manifiesta dispuesto a no ser más

carne de especulaciones electorales, entonces lo califica de "incomprensivo y de ingrato"; y en esa pretendida "incomprensión e ingratitud" del pueblo justifican su apoyo incondicional al fascismo asesino de las masas. Jorge Volio elogia a Mussolini por la misma razón política por la que el socialismo italiano se ha entregado dócilmente en brazos del despótico jefe de los "camisas negras", y el socialismo internacional en brazos de las más reaccionarias camarillas capitalistas. Jorge Volio procede, pues, a tono con sus colegas del reformismo o socialismo internacional, como los Turati y Cia. de Italia, como los Leinpart y Ebert de Alemania.

Lágrimas, posiblemente de cocodrilo, ha derramado la prensa burguesa por la partida de Jorge Volio. Nosotros, por el contrario, en nombre de las masas por él engañadas, acompañamos su partida con palabras de indignada sanción. Donde quiera que llegue Jorge Volio, aun a la celda donde se encierran los histéricos y los desequilibrados, lo perseguirá el más profundo desprecio de los trabajadores de Costa Rica.

Ha muerto el Partido Reformista. Pero no las corrientes oportunistas en el movimiento obrero. De un momento a otro, esas corrientes se concretarán en un partido socializante con rótulo nuevo. Alerta estaremos para desenmascararlo.

Braña, trabajador español honrado, es extranjero indeseable Vera Verdura, pillo cubano al servicio de Machado, extranjero estimable

En estos días fuimos a visitar a la familia del compañero Braña, y allí, entre su esposa y sus hijos, pasamos un rato recordando a aquel hombre bueno a quien el gobierno liberal de Ricardo Jiménez echó del país a raíz de los sucesos del 22 de mayo, por extranjero indeseable, sin saber si Braña tenía o no parte en lo ocurrido y sin permitirle defenderse.

Cuando Braña llegó a España, se radicó en Vigo, en donde se le dificultó mucho conseguir trabajo y allí ha vivido horas amargas por la miseria y por el dolor de sentirse separado de su compañera y de sus criaturas.

Como viera que nada podía hacer en Vigo, se trasladó desde el mes pasado a Lastres, su pueblecito natal, en Asturias. Lastres está a la orilla del mar y es una aldea de pescadores. En la última carta nos habla de su padre, de un hermano que es práctico piloto y de una sobrina que le recuerda mucho a sus hijitos.

Eso sí, en ninguna de las cartas de Braña aparece la menor muestra de desfallecimiento en la lucha comunista ni de estar arrepentido de ser militante. Por el contrario, sus palabras son de aliento para los compañeros y pareciera que lo ocurrido

más bien hubiese puesto más fuego en su ánimo.

También sentimos el ánimo reconfortado al oír decir a la compañera de Braña que le habían aconsejado que fuera adonde el Presidente de la República a pedirle que lo dejara volver a entrar al país, pero que no quería seguir el consejo porque seguramente le dirían que sólo que Braña se comprometiera a no meterse en nada y que eso ella no se lo pediría nunca, porque sabía que estas ideas de renovación social son como el eje de la vida de este hombre y que por lo mismo que tienen hijos deben luchar por su triunfo, porque no es posible que sus hijos vayan a tener que seguir viviendo en un mundo como el de ahora. Y tales cosas las decía la compañera de Braña sencillamente, como si estuviera hablando de la cosa más natural. Oyéndola, pensábamos nosotros que Braña debe sentirse orgulloso de su compañera y en que ojalá hubiera en el seno del Partido Comunista muchas parejas como esa.

En la última carta a su esposa, habla Braña del reportaje que dió a la prensa Teodoro Picado, reportaje en que este funcionario se refiere a la expulsión de Braña y de los otros extranjeros que cierta camarilla de pícaros llama indeseables, porque en realidad se trata de extranjeros indeseables para el bienestar de esas gentes maleantes.

No leímos dicho reportaje en aquel entonces y al leerlo ahora, el pensamiento se nos llena de indignación. Nos ha hecho el efecto de estar frente

al espectáculo que ofrecería un cobarde que se mofara y escupiera a un hombre que entre muchos maniataran y echaran al suelo.

¿Ha oído alguna vez el lector a Teodoro Picado hablando con voz temblorosa y los brazos abiertos patéticamente, de la Madre España? ¡Cuánto elogio rimbombante a la Madre España y a sus grandes hombres y a sus grandes obras! Sin embargo, a la hora de demostrar respeto vivo y verdadero a un hijo de la madre España, adiós temblor de voz y calificativos sonoros, aun cuando se trata de un español que puede darle lecciones de hombría de bien a todos los Teodoro Picado habidos y por haber.

Se burla Teodoro Picado en su reportaje de Adolfo Braña, a pesar de que Adolfo Braña no habría querido servir nunca en los menesteres en que ha servido Teodoro Picado, porque su conciencia de obrero honrado nunca se lo habría permitido. Nos referimos, por ejemplo al empleo de notario de la United que desempeñó por algún tiempo el actual Secretario de Educación Pública de Costa Rica. Los notarios de la United tienen que hacer muchas cosas que un Adolfo Braña no haría nunca cuando su negativa lo llevara a la muerte. Veamos un ejemplo:

Cuando ocurre un accidente a un trabajador en los dominios de la United Fruit Co. que son los mismos de la Northern (ferrocarril a Limón y a Alajuela), el notario al servicio de la Compañía es llamado inmediata-

PERMANENTE

Al Srio. de Hacienda y al Tesorero del Partido Republicano Nacional

Haciéndonos eco de un insistente clamor de los empleados subalternos del Estado, nosotros los excitamos a Uds. a la inmediata publicación del montante actual de la deuda política del ricardismo.

Ninguno de los que están cancelando esa obligación conoce el monto de ella. Ni sabe cuánto se ha abonado, ni cuánto se resta. En cambio, si están convencidos los empleados públicos de que con cargo a esa deuda, se hizo por el Gobierno la última campaña municipal de San José y se pretende hacer la campaña de diputados próxima.

Mientras las cuentas del Partido Republicano Nacional no sean publicadas en la prensa del país, TRABAJO mantendrá en sus páginas este permanente, como forma de sanción contra la gente sin escrúpulos que está gobernando la nación, y como concreción de solidaridad con los empleados públicos de categoría subalterna, (maestros de escuela, profesores, oficinistas, telegrafistas, carteros, policías, etc.)